

Declaración Pública del Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile A.G.

En el contexto de las movilizaciones sociales, paros y acciones ciudadanas de carácter nacional que se han venido realizando en nuestro país desde hace una semana en contra de las medidas del gobierno del Presidente Sebastián Piñera el Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile declara lo siguiente:

1) Nuestro Colegio se hace parte y apoya al pueblo de Chile, a los movimientos sociales, ciudadanos y al conjunto de la sociedad civil en las legítimas expresiones que dan cuenta de la indignación, la rabia y enfurecimiento generalizado de la población de nuestro país, que expresan un fuerte repudio a un sistema económico y social neoliberal injusto, instaurado a sangre y fuego durante la dictadura cívico-militar de Pinochet y continuado por los gobiernos posteriores, que ha provocado en estas últimas décadas la crisis económica, social, política, cultural y ética más grave de la historia reciente.

2) Por tanto, nos adherimos al movimiento social y ciudadano y a sus legítimas expresiones que dan cuenta de la indignación generalizada de la población del país frente a las consecuencias de deshumanización, desigualdad y precarización del trabajo y la vida de un sistema económico neoliberal, que como en ningún otro país se instauró con tal vehemencia e intensidad, que fue capaz, de fraguar y dismantelar en poco tiempo, todas las garantías sociales de antaño en el acceso a la educación, vivienda, jubilación y salud, que además arrasó y devastó el patrimonio humano, natural y cultural en el país.

3) Respaldamos las iniciativas y acciones pacíficas y no violentas por parte de la sociedad civil, los movimientos sociales y la ciudadanía en general, que han tenido como objetivo central las justas reivindicaciones del pueblo chileno hacia una mayor justicia e igualdad económica social y política que haga respetar los derechos humanos y la dignidad de todos los habitantes de nuestro país. Saludamos y agradecemos a la juventud chilena y los movimientos sociales por la firmeza y valentía que han tenido, y el rol que están jugando ahora y en estos últimos años.

4) Manifestamos nuestro repudio a este modelo de economía neoliberal de capitalismo salvaje en que el lucro, la ley de la oferta y la demanda, el individualismo absoluto y la competencia brutal han convertido a Chile en un país en el cual impera la Ley de la Selva, el triunfo del más fuerte, creando dos países, uno rico y otro pobre, en un mismo territorio.

5) Consideramos, que el país además, de haber sufrido un profundo retraso con el quiebre de la democracia 1973, se encuentra estancado como sociedad en su desarrollo integral, naturalizando la modernización en el contexto de la desigualdad social y económica. Tanto los gobiernos de la Concertación o centroizquierda como los gobiernos de derecha han hecho caso omiso a las demandas y necesidades de las personas, conculcando sus derechos mediante políticas económicas neoliberales llevadas al paroxismo, usando la fuerza de los uniformes, para mantener el estado de cosas reprimiendo manifestaciones legítimas de cualquier sector.

6) Expresamos nuestra preocupación por el atropello a la dignidad humana, a la identidad personal y colectiva construida por años en los barrios, comunidades y territorios a lo largo de Chile, a la vulneración de los derechos humanos y ciudadanos, particularmente del sistemático abuso a los pueblo originarios, el atropello de los derechos de la clase trabajadora, de las mujeres y de las formas históricas de organización comunitaria que se han visto agudizados por un contexto de estado de emergencia, pero que han estado presentes siempre.

7) Invitamos a toda la comunidad de antropólogos y antropólogas, ciudadanos y ciudadanas, les invitamos a que se organicen, participen, discutan y generen instancias de diálogo, reflexión y proposición en torno al Chile que queremos. Al mismo tiempo, hacemos un llamado a resguardar las manifestaciones pacíficas, entendiendo que estos espacios integran a diferentes sectores de nuestra sociedad movilizadas por nuevos compromisos que se pueden establecer entre la sociedad civil y el estado chileno.

8) Confiamos en una antropología que permita, entre otros deberes, ayudar a hacer visibles las distintas formas de ver y estar en el mundo, que hoy están siendo oprimidas por una fuerza avalladora de una ideología neoliberal, que fragmenta, divide y opone a la población. Sin duda, el momento que estamos viviendo es generoso para observar las prácticas y formas de abuso, de precarización y de atropello de los derechos humanos, de criminalización de la pobreza, de gentrificación y marginalización urbana, de la estafa y corrupción que se han observado en los últimos tiempos..

9) Llamamos e invitamos a denunciar públicamente todo acto de abuso, maltrato y violencia que esté ocurriendo frente a conciudadanos y conciudadanas en el territorio nacional. Rechazamos y condenamos tajantemente el “Estado de Emergencia” y el “toque de queda”, que se ha implantado por el gobierno del presidente Sebastián Piñera, quien ha dicho que “estamos en guerra” llamando a los militares a sofocar la protesta social. El uso de la fuerza por parte del Estado, la represión, la violencia y los asesinatos, no es la solución a este conflicto, ya que no estamos en guerra.

10) Finalizamos, insistiendo en rechazar y condenar absolutamente el uso de la fuerza y la violación de los derechos humanos por parte del Estado. Solicitamos la apertura de canales democráticos de diálogo, legítimos y representativos que posibiliten la construcción de una nueva Constitución Política mediante una Asamblea Constituyente que permita abordar los ejes estructurales de la desigualdad y los abusos que han provocado el despertar de un país completo.

Directorio Nacional Colegio de Antropólogos y Antropólogas de Chile A.G.